

EDUCACIÓN, CREATIVIDAD E INTELIGENCIA ARTIFICIAL: NUEVOS HORIZONTES PARA EL APRENDIZAJE. ACTAS DEL VIII CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE APRENDIZAJE, INNOVACIÓN Y COOPERACIÓN, CINAIC 2025

María Luisa Sein-Echaluce Lacleta, Ángel Fidalgo Blanco y Francisco José García Peñalvo (coords.)

1ª Edición. Zaragoza, 2025

Edita: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza.



Servicio de
Publicaciones
Universidad Zaragoza

EBOOK ISBN 978-84-10169-60-9

DOI 10.26754/uz.978-84-10169-60-9



Esta obra se encuentra bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento – NoComercial (ccBY-NC). Ver descripción de esta licencia en <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Referencia a esta obra:

Sein-Echaluce Lacleta, M.L., Fidalgo Blanco, A. & García-Peñalvo, F.J. (coords.) (2025). *Educación, Creatividad e Inteligencia Artificial: nuevos horizontes para el Aprendizaje. Actas del VIII Congreso Internacional sobre Aprendizaje, Innovación y Cooperación. CINAIC 2025 (11-13 de Junio de 2025, Madrid, España)*. Zaragoza. Servicio de Publicaciones Universidad de Zaragoza. DOI 10.26754/uz.978-84-10169-60-9

JIDA como sistema de transferencia de innovación docente en arquitectura: una red interuniversitaria sostenida y replicable

JIDA as a System for Educational Innovation Transfer in Architecture: A Sustainable and Replicable Interuniversity Network

Daniel García-Escudero, Berta Bardí-Milà
daniel.garcia-escudero@upc.edu, berta.bardi@upc.edu

Departamento de Proyectos Arquitectónicos
ETSAB - UPC - BarcelonaTech
Barcelona, España

Resumen- Las Jornadas sobre Innovación Docente en Arquitectura, iniciadas en 2013, se han consolidado como un foro interuniversitario para compartir experiencias, metodologías y debates pedagógicos en arquitectura. Este trabajo analiza su evolución como un sistema singular de transferencia de innovación educativa, caracterizado por su estructura horizontal, su enfoque interdisciplinario y su sostenibilidad institucional. A partir de una revisión crítica de las actas, publicaciones y actividades complementarias entre 2013 y 2024, se muestra cómo estas jornadas han contribuido a prestigiar la docencia, fortalecer redes académicas y promover una formación crítica, integral y situada. Su modelo editorial abierto y replicable, junto con su alineación con marcos normativos como la Ley Orgánica del Sistema Universitario (LOSU) y la Carta UNESCO/UIA para la Formación de Arquitectos, posiciona esta iniciativa como una referencia transferible a otros ámbitos del conocimiento y de la educación superior.

Palabras clave: *Innovación docente, redes académicas, transferencia educativa, interdisciplinariedad, arquitectura.*

Abstract- The Teaching Innovation in Architecture Conference, launched in 2013, has become an interuniversity platform for sharing experiences, methodologies, and pedagogical debates in the field of architecture. This paper examines its development as a distinctive system for educational innovation transfer, defined by a horizontal structure, interdisciplinary orientation, and institutional sustainability. Based on a critical review of proceedings, publications, and related activities from 2013 to 2024, the study shows how the conference has helped to legitimize teaching, build academic networks, and promote critical, integrated, and situated education. Its open-access editorial model and alignment with frameworks such as Spain's Organic Law of the University System (LOSU) and the UNESCO/UIA Charter for Architectural Education position this initiative as a transferable reference for other areas of knowledge and higher education.

Keywords: *Educational innovation, academic networks, knowledge transfer, interdisciplinarity, architecture.*

1. INTRODUCCIÓN

Desde 2013, las Jornadas sobre Innovación Docente en Arquitectura (JIDA) se han consolidado como una iniciativa singular en el ámbito académico hispano, creando un espacio interuniversitario de reflexión sobre la enseñanza de la arquitectura. Frente al predominio de congresos centrados en áreas específicas —como la expresión gráfica o la historia de la

arquitectura— y de redes de gran escala como EAAE o ARCC, estas jornadas proponen un modelo alternativo: horizontal, colaborativo y sostenido en el tiempo. Este trabajo plantea que las JIDA constituyen un sistema efectivo de transferencia de innovación educativa, basado en la circulación crítica de experiencias docentes, la documentación abierta y la construcción de una comunidad académica activa. Su desarrollo responde a los retos actuales de la educación superior, donde la docencia busca recuperar protagonismo en el marco de la LOSU (2023) y de una cultura académica históricamente centrada en la investigación.

El análisis de la trayectoria de las jornadas entre 2013 y 2024 permite observar una evolución significativa tanto en su estructura como en sus contenidos. Nacidas en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (ETSAB-UPC), se convirtieron en un foro itinerante con sede rotativa, acogiendo a más de 130 instituciones de ámbito nacional e internacional. La revisión de sus actas y actividades editoriales muestra cómo han abordado temas clave como el aprendizaje basado en proyectos, la transdisciplinariedad, la docencia híbrida o la dimensión emocional del aprendizaje. Esta consolidación temática se organiza con un modelo editorial riguroso —evaluación por pares, indexación en Web of Science, publicación en acceso abierto— que refuerza su capacidad de transferencia. A diferencia de otros foros, no se limitan a un evento anual, sino que han generado un ecosistema editorial (colección JIDA, monográficos, seminarios) que favorece la continuidad crítica y formativa más allá del congreso.

La singularidad de las JIDA se sostiene en un enfoque teórico que reivindica la docencia como actividad académica legítima (Boyer, 1990) y promueve un profesorado reflexivo (Schön, 1983). Este marco se enriquece con la necesidad de diseñar metodologías ajustadas a la epistemología disciplinar (Bruner, 1966) y con la apuesta por conectar saberes diversos frente a la complejidad contemporánea (Morin, 1999). Las jornadas articulan estas perspectivas en un formato colectivo que vincula teoría y práctica, tradición pedagógica y dinámicas metodológicas innovadoras, alineándose con los principios de sostenibilidad, responsabilidad social e interdisciplinariedad establecidos en la Carta UNESCO/UIA para la Formación de Arquitectos (1996) (Bardí i Milà et al., 2019).

2. CONTEXTO Y DESCRIPCIÓN

Las JIDA nacen en un contexto universitario donde la innovación docente en arquitectura carecía de foros específicos para su visibilización, evaluación y transferencia. Frente a los incentivos institucionales centrados en la investigación, estas jornadas surgieron como una propuesta colectiva para prestigiar la función docente y activar redes horizontales entre profesorado. En este sentido, su objetivo principal ha sido consolidar un espacio estable de intercambio metodológico, debate pedagógico y documentación sobre las transformaciones en la enseñanza de la arquitectura. Las jornadas responden así a la necesidad de crear mecanismos sostenibles y replicables que permitan compartir prácticas innovadoras más allá de las lógicas departamentales o institucionales. En este marco, su desarrollo se alinea con el impulso normativo de la LOSU (2023), que refuerza el papel formativo de la docencia universitaria, y con una creciente demanda de modelos educativos capaces de articular teoría, práctica y responsabilidad social.

El público objetivo de las JIDA es doble: por un lado, el profesorado novel o en formación, que encuentra en estas jornadas un espacio de aprendizaje compartido y de validación académica de su experiencia docente; por otro, el profesorado consolidado que desea contrastar, repensar y actualizar sus estrategias pedagógicas. Las jornadas se organizan mediante un sistema de *call for papers* temático, revisión por pares en dos fases, y publicación en acceso abierto. Este dispositivo se ha complementado con actividades editoriales como la colección *JIDA. Textos de Arquitectura, Docencia e Innovación* (coeditada por RU Books e Iniciativa Digital Politécnica IDP-UPC), y con eventos paralelos como seminarios temáticos o participaciones en foros internacionales. Estas prácticas permiten considerar las JIDA no solo como un congreso, sino como un sistema de transferencia educativa que combina presencialidad, archivo digital, red profesional y reflexión teórica. Su diseño operativo ha demostrado ser adaptable, escalable y reproducible en otros contextos académicos.

La metodología empleada se basa en una revisión sistemática de las actas completas, que agrupan un total de 604 comunicaciones. Se ha combinado un análisis documental con un enfoque mixto que integra dimensiones cuantitativas (volumen de participación, número de instituciones, índices de aceptación, autores recurrentes) y cualitativas (temáticas emergentes, enfoques didácticos, estructuras de participación y evolución de las categorías discursivas). La estrategia analítica responde a una lógica de cartografía crítica, desarrollada en dos fases: una codificación abierta inicial que ha permitido identificar áreas de reflexión, técnicas didácticas, tradiciones pedagógicas y campos disciplinares; y una codificación axial orientada a detectar patrones, tensiones o rupturas significativas a lo largo del tiempo. Las unidades de análisis han sido tanto las comunicaciones individuales como los marcos temáticos de cada edición, y se han utilizado como fuentes primarias las actas oficiales publicadas por IDP-UPC, complementadas con datos editoriales e institucionales sistematizados en un cuadro-resumen.

Este análisis metodológico se articula con un marco teórico que interpreta el sentido transformador de la iniciativa. Desde el *Scholarship of Teaching* de Boyer (1990), que legitima la docencia como práctica académica, hasta la teoría de la práctica reflexiva de Schön (1983), que sitúa el saber en la acción del profesorado, el enfoque combina referentes pedagógicos con

marcos disciplinares. También incorpora las aportaciones de Bruner (1966), quien destaca la necesidad de articular el conocimiento según la estructura epistemológica de cada campo, y de Morin (2000), que plantea la complejidad y la conexión de saberes como principios educativos. Finalmente, el análisis se alinea con la Carta UNESCO/UIA (1996), vinculando los hallazgos a un horizonte normativo compartido. Así, el estudio no solo describe el desarrollo de las JIDA, sino que las interpreta como un modelo pedagógico replicable, orientado a la transmisión crítica de conocimiento y al fortalecimiento de una comunidad docente activa.

3. RESULTADOS

A. Evolución, estructura y participación

El impacto de las JIDA puede medirse tanto en términos cuantitativos como cualitativos. Desde 2013 hasta 2024, las jornadas han reunido a más de 1100 autores, provenientes de 48 universidades españolas y 76 internacionales. Esta participación creciente refleja la consolidación de una comunidad docente interesada en compartir y repensar sus prácticas pedagógicas. El número de *abstracts* recibidos creció de 10 en la primera edición hasta alcanzar 133 en 2020, con una media de 80-90 textos por convocatoria en los últimos años. La tasa de aceptación es alta, con más del 80% de textos completos presentados finalmente publicados. Además, el sistema de indexación en Web of Science y la publicación en acceso abierto refuerzan el carácter transferible del conocimiento generado. Esta continuidad cuantitativa da cuenta de la sostenibilidad del modelo, sin depender de financiación estructural ni apoyo institucional centralizado.

Tabla. 1: Datos estadísticos JIDA 2013-2024

Año	Sede	Nº Abstracts	Nº textos completos recibidos	Nº textos publicados	Nº textos presentados	Ponencias invitadas	Nº inscritos	Nº univ. nacionales	Nº univ. internacionales	Nº autores nacionales	Nº autores internacionales
2013	Barcelona (ETSAB UPC)	10	10	10	10	2	22	5	0	17	0
2014	Barcelona (ETSAB UPC)	24	16	16	6	2	32	9	1	32	2
2015	Barcelona (ETSAB UPC)	42	27	27	16	4	73	13	16	33	23
2016	Valencia (ETSAB UPV)	57	41	41	12	3	107	16	2	98	2
2017	Sevilla (ETSA US)	58	42	42	30	1	117	17	4	93	5
2018	Zaragoza (EINA UNIZAR)	79	57	57	30	0	120	20	6	110	16
2019	Madrid (ETSAM UPM)	88	62	62	35	0	132	22	15	107	37
2020	Málaga (eAM UMA, virtual)	133	85	85	30	3	106	21	10	180	22
2021	Valladolid (ETSAAVA UVA)	83	59	59	31	1	111	22	12	93	23
2022	Reus (EAR URV)	84	59	59	30	0	80	19	16	111	40
2023	Granada (ETSAG UGR)	113	86	84	30	0	103	17	17	146	50
2024	Aranjuez (URJC EIF GFA)	74	61	59	30	0	115	17	18	112	36

Junto a los datos de participación, las JIDA han desarrollado un marco temático y editorial cada vez más estructurado. Mientras las cinco primeras ediciones no definieron una temática explícita, a partir de 2018 se introdujeron líneas temáticas como “Escuelas emergentes”, “Entornos transdisciplinarios” o “Academia versus profesión”. Esta evolución ha promovido debates pedagógicos en torno a grandes desafíos contemporáneos: la digitalización, la sostenibilidad, la hibridación metodológica o el papel crítico de la universidad. Cada edición ha contado con palabras clave y enfoques pedagógicos específicos, como el aprendizaje por proyectos (ABP), las pedagogías híbridas o la formación basada en la acción. Este trabajo temático se ha traducido también en actividades complementarias —como libros, seminarios o monográficos— que han permitido prolongar y enriquecer los debates iniciados en las jornadas. La progresiva definición de

estas líneas demuestra la capacidad de las JIDA para construir un marco pedagógico evolutivo y coherente, alineado con las transformaciones del entorno académico.

Tabla. 2: Evolución temática JIDA 2013-2024

Año	Sede	Temática	Palabras Clave	Enfoque Pedagógico
2013	Barcelona (ETSAB UPC)	Temática no definida	Innovación educativa, metodologías activas, evaluación docente, interdisciplinariedad	Metodologías activas y talleres como modelo
2014	Barcelona (ETSAB UPC)	Temática no definida	Redes docentes, evaluación del aprendizaje, diseño arquitectónico, interdisciplinariedad	Redes docentes y aprendizaje interdisciplinar
2015	Barcelona (ETSAB UPC)	Temática no definida	Aprendizaje colaborativo, evaluación, talleres de arquitectura, pedagogía innovadora	Innovación en talleres y modelos de evaluación
2016	Valencia (ETSAB UPV)	Temática no definida	Descentralización, aprendizaje digital, interdisciplinariedad, redes académicas	Herramientas digitales y aprendizaje colaborativo
2017	Sevilla (ETSAB US)	Temática no definida	Tecnología digital, sostenibilidad, urbanismo participativo, diseño centrado en el usuario	Integración de tecnologías en la pedagogía
2018	Zaragoza (ENSA UNIZAR)	"Escuelas emergentes"	Diseño contextual, interdisciplinariedad, arquitectura crítica, aprendizaje situado	Interdisciplinariedad y relación con el contexto y tradición de las escuelas
2019	Madrid (ETSAB UPM)	"Innovación y tradición en la docencia arquitectónica"	Innovación, tradición, pedagogía arquitectónica, valores históricos	Equilibrio entre innovación y métodos históricos
2020	Málaga (IAM UMA, virtual)	"Las escuelas como espacios de emprendimiento"	Docencia híbrida, digitalización, resiliencia pedagógica, sostenibilidad educativa	Enseñanza híbrida y digital
2021	Valencia (ETSAB UVA)	"Entornos transdisciplinarios"	Pensamiento crítico, resolución de problemas, formación reflexiva, competencias globales	Desarrollo del pensamiento crítico
2022	Reus (EAB URV)	"Docencia en arquitectura: emoción, cultura y razón en el aprendizaje por proyectos"	Emoción, creatividad, aprendizaje por proyectos, competencias transversales	Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)
2023	Granada (ETSAB UGR)	"Academia versus profesor"	Academia, profesión, habilidades prácticas, docencia reflexiva, interdisciplinariedad	Equilibrio entre teoría y práctica, entre crítica y habitación
2024	Aranjuez (UBIC EIB GFA)	"Entre lo analógico y lo digital"	Métodos analógicos, digitalización, representación arquitectónica, pedagogía tecnológica	Pedagogías híbridas

Finalmente, los datos institucionales muestran una creciente diversificación geográfica y académica. De un inicio centrado en la ETSAB-UPC, las jornadas se han convertido en un evento itinerante que ha recorrido diez escuelas de arquitectura en ciudades como Sevilla, Zaragoza, Reus, Granada o Aranjuez. Este formato descentralizado ha favorecido la apertura del congreso a contextos académicos diversos, integrando escuelas de reciente creación junto a instituciones históricas. Además, se observa un notable incremento en la internacionalización: de cero universidades extranjeras en 2013 se ha pasado a dieciocho en 2024, con un crecimiento sostenido del número de autores internacionales. Este dato refuerza la proyección exterior del modelo, facilitando el diálogo con redes como EAAE o ARCC. En conjunto, los resultados cuantitativos y cualitativos permiten afirmar que las JIDA constituyen un ecosistema singular de transferencia de innovación educativa, que combina estabilidad organizativa, evolución temática e impacto académico, con una clara vocación comunitaria y reflexiva.

B. Tendencias discursivas y enfoques pedagógicos

El análisis longitudinal de las actas entre 2013 y 2024 revela una evolución clara en los enfoques y temas tratados. En las primeras ediciones, el protagonismo recaía en el intercambio de metodologías activas aplicadas al taller, con un interés especial por la evaluación, la autoformación del profesorado y la relación entre universidad y profesión. A partir de 2017, emergen nuevas preocupaciones vinculadas a la sostenibilidad, el pensamiento crítico, la dimensión social del proyecto o el uso de herramientas digitales. La pandemia refuerza estas transformaciones, y desde 2020 las comunicaciones tienden hacia marcos más complejos que integran la emoción, la cultura y la renovación tecnológica como dimensiones inseparables del aprendizaje. Esta trayectoria no solo evidencia una ampliación temática, sino también una creciente densidad analítica en las propuestas.

El análisis del conjunto de 604 comunicaciones permite identificar recurrencias terminológicas significativas: términos como innovación, representación, crítica, interdisciplinariedad, emoción o sostenibilidad articulan un nuevo léxico pedagógico que conecta lo técnico con lo cultural y lo ético. Las técnicas didácticas más frecuentes han sido el aprendizaje basado en proyectos (ABP), el aprendizaje-servicio (ApS), el aula invertida, los modelos híbridos y las estrategias de

coevaluación. En paralelo, se consolidan formatos alternativos como las cartografías, los portafolios digitales, el vídeo como herramienta de análisis o el uso de maquetas experimentales. Esta diversidad indica una ampliación de los medios de representación y una voluntad de diversificar las experiencias de aprendizaje.

Por último, el taller de proyectos mantiene una hegemonía clara como espacio de transformación pedagógica, pero también se detectan experiencias valiosas en teoría, historia y representación. El análisis temático evidencia tanto una consolidación como la necesidad de seguir ampliando la transferencia metodológica a otras áreas curriculares. En conjunto, las JIDA funcionan como archivo de prácticas y como radar pedagógico, anticipando tendencias y generando una comunidad capaz de pensar la educación arquitectónica desde una perspectiva situada, plural y abierta al cambio.

C. Transferencia, reflexión educativa y horizonte

Uno de los aspectos más relevantes del modelo JIDA es su capacidad para activar una red docente sostenible, colaborativa y orientada a la mejora continua. Esta dimensión relacional trasciende la lógica puntual del congreso y se aproxima al *Scholarship of Teaching*, es decir, una docencia basada en la reflexión, la evidencia y el compromiso académico (Boyer, 1990). En un contexto universitario que ha priorizado la investigación, las jornadas reequilibran esta balanza mediante prácticas que legitiman la enseñanza como producción rigurosa de conocimiento. Además, el reciente marco normativo universitario refuerza este horizonte, al integrar explícitamente el desarrollo profesional docente como parte esencial de la carrera académica. Así, no solo anticipan este giro institucional, sino que ofrecen un formato operativo para impulsarlo en la práctica.

La investigación educativa en arquitectura ha sido tradicionalmente un ámbito secundario, ligado a iniciativas individuales o a la experiencia acumulada. Las JIDA han creado, en cambio, un ecosistema que analiza colectivamente las prácticas pedagógicas, las sistematiza y las discute. Esta dimensión investigadora se sostiene en la documentación en abierto, junto a una ética compartida del aprendizaje. Como señala Schön (1983), la enseñanza en disciplinas proyectuales no puede separarse de la práctica reflexiva, entendida como “saber en acción” en entornos reales de taller. Esta perspectiva se enriquece con las ideas de Vigotsky (1978), para quien el conocimiento se construye socialmente a través de la interacción, el lenguaje y el contexto. Las jornadas han sabido construir un archivo de esta práctica colectiva, que permite compartir experiencias y generar conocimiento transferible.

Así pues, el modelo pedagógico que se deriva de las JIDA no responde a modas educativas ni a dispositivos tecnológicos de última hora, sino a una construcción progresiva basada en la experiencia, la interdisciplinariedad y la crítica. Como planteó Jerome Bruner (1966), la enseñanza debe diseñarse a partir de la estructura epistemológica de cada disciplina, activando en el estudiante un pensamiento operativo. En arquitectura, esto significa integrar representación, construcción, teoría y sensibilidad proyectual. Las jornadas han demostrado que esta integración es posible, no como fórmula homogénea, sino como red de prácticas diversas, compartidas, y en evolución. Lejos de prescribir metodologías cerradas, las jornadas han creado un espacio donde se discuten sus límites, aplicaciones y reformulaciones, lo que les otorga un carácter pedagógico

genuino. En este sentido, el término “innovación” se desmarca de la espectacularidad y se vincula a una ética del cuidado por la enseñanza, por sus contextos y por sus sujetos.

Otra aportación relevante es la capacidad del modelo JIDA para establecer una formación fundamentada y situada, alineada con los principios de Edgar Morin (2000), quien defendía una educación capaz de conectar saberes diversos para abordar problemas complejos. Las jornadas han logrado incorporar la complejidad contemporánea —desde la sostenibilidad a la transformación digital— sin disolver la especificidad disciplinar. Esto se traduce en la incorporación de saberes ajenos a la arquitectura (cine, antropología, arte, sociología), pero también en la reapropiación de herramientas propias (dibujo, proyecto, construcción) en clave crítica. Esta integración permite formar profesionales capaces de actuar con responsabilidad social, sensibilidad cultural y pensamiento proyectual. Así, el valor pedagógico de las jornadas no reside solo en lo que enseñan, sino en cómo configuran un modo de entender la enseñanza como práctica comprometida con el presente y el futuro de la profesión.

Por último, las JIDA representan un modelo con alta capacidad de transferibilidad a otras disciplinas formativas complejas, como el diseño, las artes o la educación. Su combinación de sede descentralizada, enfoque temático, evaluación por pares y edición abierta constituye una propuesta adaptable que puede replicarse en otros contextos sin perder solidez. Esta replicabilidad es clave si entendemos la innovación no como algo individual, sino como proceso compartido y multiplicador. En palabras de Carles Ramió (2022), la universidad del futuro no puede permitirse ignorar la docencia, y debe generar espacios que equilibren investigación y formación. Las jornadas han anticipado esta necesidad, ofreciendo una plataforma de calidad académica, reflexión crítica y comunidad docente. Lejos de agotarse en la arquitectura, su ejemplo sugiere caminos posibles para repensar los procesos universitarios de enseñanza/aprendizaje como espacios estratégicos de transformación cultural e institucional.

4. CONCLUSIONES

Las Jornadas sobre Innovación Docente en Arquitectura han demostrado que es posible construir un sistema de transferencia educativa que combina rigor académico, comunidad crítica y sostenibilidad institucional. Más allá de su formato congresual, las jornadas configuran un ecosistema de aprendizaje donde la docencia se valora, se investiga y se pone en común. Su evolución temática, su estructura horizontal y su sistema editorial abierto las sitúan como un referente en el ámbito de la educación en arquitectura. Pero su valor no se limita a este campo: la conexión entre la práctica docente, la producción de conocimiento y el pensamiento compartido configura un modelo aplicable a otras áreas que buscan vincular teoría y ejercicio profesional. En este sentido, las JIDA son un laboratorio operativo que activa los principios formulados por Boyer, Schön, Morin y Bruner, y que encuentra en la LOSU y en la Carta UNESCO/UIA marcos normativos que legitiman su relevancia.

Uno de los logros más significativos de las JIDA es haber revalorizado la docencia como eje académico, contribuyendo a

consolidar la investigación educativa como campo emergente en arquitectura. A través de la sistematización de experiencias, las jornadas han generado un cuerpo de conocimiento colectivo y acumulativo, que ha influido en la práctica docente de múltiples instituciones. Su enfoque crítico y situado permite abordar problemas reales, desde el cambio climático hasta la digitalización, sin caer en el tecnicismo ni en la obsolescencia. Demuestran que la renovación docente no es un fin en sí mismo, sino una práctica ética orientada a la mejora de la formación, al desarrollo del profesorado y al fortalecimiento de la cultura académica universitaria.

Finalmente, las JIDA evidencian que es posible configurar una red docente que combine horizontalidad, diversidad institucional y solidez científica. Su replicabilidad reside no en la exportación literal de su estructura, sino en la activación de sus principios: apertura, compromiso, reflexión y rigor. En un momento en que la universidad debate su futuro entre la exigencia social, la presión de mercado y la transformación tecnológica, las jornadas ofrecen un ejemplo concreto de cómo la docencia puede ocupar un lugar central en la agenda académica. Lo hacen desde la especificidad disciplinar de la arquitectura, pero con una vocación universal que interpela a todas las áreas del conocimiento. Su trayectoria invita a pensar la enseñanza como una forma de investigación situada, de construcción colectiva de saber y de responsabilidad institucional. En este sentido, no solo son un espacio de encuentro, sino un motor de transformación.

REFERENCIAS

- Bardí i Milà, B., García-Escudero, D., & Labarta, C. (2019). El aprendizaje de la arquitectura. *ZARCH*, 13, 87-96. https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2019123387
- Boyer, E. L. (1990). *Scholarship reconsidered: Priorities of the professoriate*. Carnegie Foundation.
- Boyer, E. L., & Mitgang, L. D. (1996). *Building community: A new future for architecture education and practice*. Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching.
- Bruner, J. S. (1966). *Toward a theory of instruction*. Harvard University Press.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO.
- Ramió, C. (2022). *La universidad en la encrucijada*. Editorial Catarata.
- Schön, D. A. (1983). *The reflective practitioner: How professionals think in action*. Basic Books.
- Schön, D. A. (1987). *Educating the reflective practitioner: Toward a new design for teaching and learning in the professions*. Jossey-Bass.
- UNESCO/UIA. (1996). *Carta UNESCO/UIA para la formación de arquitectos*. UNESCO.
- Vigotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.